



Trabajo Final de Grado.  
Monografía.

***DUELO EN PADRES ANTE UNA MUERTE ACCIDENTAL***

***Una mirada desde el Psicoanálisis.***

Estudiante: Liliana Alonso Millor.  
C.I.: 1.863.028-9

Tutor: Prof. Adj. Dr. Jorge Bafico.

Montevideo.

Julio 2017.

*A mis padres Martha y Milton, y a mi hermano Daniel...*

## ÍNDICE.

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Ficha de Película/Sinopsis.....	5
<u>Capítulo 1</u>	
Concepto de duelo.....	6
<u>Capítulo 2.</u>	
Consideraciones sobre concepto de dolor y trauma.....	13
<u>Capítulo 3.</u>	
Duelo en padres que pierden un hijo.....	19
<u>Capítulo 4.</u>	
Desarrollo de algunas escenas de la película <i>Reservation Road (2007)</i> .....	22
Escena 1: “Momento antes del accidente.”.....	22
Escena 2: “El accidente y la muerte de un hijo”.....	23
Escena 3: “¿Por qué Josh se alejó del coche?”.....	24
Escena 4: “Lo insoportable de la muerte de un hijo: la discusión de Ethan y Grace”.....	26
Escena 5: “Escena final”.....	26
<u>Capítulo 5.</u>	
Consideraciones finales.....	28
Diferentes actitudes de los padres.....	28
Desde la clínica psicoanalítica.....	30
Referencias bibliográficas.....	31.

## RESUMEN.

En el presente Trabajo Final de Grado de la Licenciatura de Psicología de la Universidad de la República, se propone abordar, desde una perspectiva psicoanalítica el tema del duelo en general, enfocándose luego en el duelo en padres que han perdido un hijo en manera accidental.

Se intentará relacionar principalmente lo propuesto por Freud y Lacan al respecto, tomando también los importantes aportes de algunos autores que los prosiguen como por ejemplo J. Allouch. Para profundizar la temática se trabajarán los conceptos de dolor, culpa y trauma por estar íntimamente relacionados a esta, tomando lo expuesto por autores como J. Nasio, M. Benyakar, J.L. Tizón y M. Bassols, entre otros.

Buscando dar un matiz clínico a esta monografía, se trabajará con algunas escenas, a modo de viñeta clínica de la película *Reservation Road* (2007).

Se considera que la elaboración del duelo por la muerte de un hijo es un proceso muy complejo y particularmente doloroso.

Actualmente en nuestra sociedad puede observarse la primacía de la búsqueda del bienestar y del placer siguiendo el mandato de ocultar e incluso negar, todo lo relacionado al dolor, la tristeza, las enfermedades y más aún a la muerte. Siendo esta un temática casi prohibida. Esto ha causado la observable disminución de los rituales que acompañan el proceso de duelo lo que se considera que incide en modo desfavorable en su elaboración.

Se estima que los sujetos, al no contar, por lo antes mencionado, con espacios en lo social que los habiliten a tramitar sus duelos, probablemente se vuelquen a buscar un espacio en la consulta clínica, considerándose al Psicoanálisis una importante opción.

PALABRAS CLAVE: *Duelo en padres- Dolor- Trauma- Psicoanálisis*

## INTRODUCCIÓN.

La muerte, momento individual y a la vez colectivo, enfrenta desde siempre a los seres humanos con la certeza de su finitud.

La presente monografía, como Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología en la Universidad de la República (UdelaR), abordará en principio el tema del duelo en general y luego se enfocará en el duelo en padres que han perdido un hijo de modo accidental.

En la primera parte se indagará ¿qué es el duelo?, desde una perspectiva psicoanalítica y ¿cómo se superarían los duelos? Al respecto, se expondrá básicamente lo propuesto por Freud, Lacan y algunos autores que los prosiguen, como por ejemplo J. Allouch. Se articularán al concepto mencionado, otros íntimamente asociados al mismo como el de dolor, culpa y trauma, tomando los aportes de J. Nasio, M. Benyakar, J.L. Tizón y M. Bassols, entre otros.

Se tratará en particular el tema de padres que han perdido un hijo en forma accidental. En el afán de dar una dimensión clínica a la temática, se trabajará con algunas escenas, a modo de viñeta clínica de la película *Reservation Road* (2007).

Se considera que la elaboración del duelo es un proceso complejo y la del duelo por la muerte de un hijo, particularmente doloroso.

En este tiempo donde lo que prima es la búsqueda del bienestar, del placer, a decir de Cazenave (2010) en su trabajo: “La época del empuje a la felicidad”, estamos apegados a este mandato hedonista que nos lleva a ocultar e incluso negar todo lo que tenga que ver con situaciones dolorosas, con enfermedades y más aún con la muerte, convirtiendo a esta última en un tema casi prohibido, en algo innombrable. Por lo tanto puede observarse la tendencia a la supresión del duelo, a la disminución de los rituales que acompañan ese proceso. Se considera a estos ritos muy importantes ya que en su realización otras personas acompañan al doliente, habilitándolo como tal, ayudándolo a regular la angustia y a poner palabras en ese transitar.

En la película elegida puede observarse que si bien los padres realizan una ceremonia de sepultura a su amado hijo, esta es muy breve, dando un trámite rápido a la situación, incluso en el caso del padre, éste vuelve casi en forma inmediata a sus actividades laborales y demás ocupaciones cotidianas, en algún modo dificultando la posibilidad de asimilar lo ocurrido y así comenzar a transitar el duelo.

Se considera que lo antes expresado tiene consecuencias visibles en la clínica, como obstaculizar la necesaria elaboración de los duelos.

Cuando se produce la pérdida de un ser querido, cada persona intentará comprender ese dolor único y profundo que la invade, planteándose diferentes

interrogantes que muchas veces no tienen respuestas. En la película escogida, los padres dolientes transitan el proceso de duelo generando movimientos que transforman a todos los integrantes de la familia. La muerte los impacta, nadie está exento de eso. Por ello puede decirse que al atravesar un duelo se producen transformaciones que podrían ayudar a las personas a procesar el dolor de la pérdida.

### FICHA DE LA PELÍCULA.

Titulo original: Reservation Road

Título en español: Un cruce del destino

País: Estados Unidos.

Año: 2007

Director: Terence George

Duración: 1h 44m

### SINOPSIS:

Una cálida noche de septiembre, el profesor de universidad Ethan Learner (Joaquín Phoenix), su esposa Grace (Jennifer Connelly) y su hija Emma (Elle Fanning) han ido a un recital de música en el que su hijo de 10 años, Josh (Sean Curley), ha tocado el violonchelo a la perfección. Cuando regresan a casa, se detienen en una gasolinera ubicada en Reservation Road. Allí, en un instante terrible, se produce un accidente y lo pierden para siempre.

El abogado Dwight Arno (Mark Ruffalo) y su hijo de 11 años, Lucas (Eddie Alderson), han ido a ver un partido de su equipo de béisbol favorito. Al llevar a su hijo de vuelta con su ex mujer, Ruth Weldon (Mira Sorvino), Dwight no sabe que un fatídico instante en Reservation Road cambiará su vida. El accidente ocurre tan deprisa que Lucas ni se da cuenta, pero Ethan, el único testigo, lo ve todo. Dwight, enviste al pequeño, preso del pánico, se da a la fuga. Llega la policía, se abre una investigación. Perseguidos por la tragedia, los dos padres reaccionan de modo inesperado, como también lo hacen Grace y Emma. Al acercarse el momento de la verdad, los dos hombres se verán obligados a tomar la decisión más dura de su vida.

Por tratarse de una ficción, entendiéndose a ésta como un conjunto de acontecimientos inventados, se tomarán partes de la película con cierta direccionalidad para lograr un mayor aporte a la temática elegida. Se trabajara sólo la parte de la historia que tiene que ver con los padres de Josh y no con quien causó su muerte.

## Capítulo 1: CONCEPTO DE DUELO.

Dando una apoyatura psicoanalítica al presente trabajo, en este capítulo se hará referencia al concepto de duelo, intentando relacionar principalmente las posiciones teóricas de Freud y Lacan al respecto, mediante dichos autores y otros que los prosiguen.

En su artículo “El duelo, los duelos” Saúl Paciuk (2000), señala que en su sentido usual la palabra duelo se aplica a un evento mundano denominado pérdida de un ser amado y a las repercusiones de dicho acontecimiento, como la tristeza, la aflicción y el dolor. Alude al origen del término que deriva del latín *dolere*, dolor-sufrir y que en el actual sentido del vocablo duelo también tiene el significado de combate entre dos desafiantes (sentido que viene, a su vez de *duellum* y *de bellum* guerra por el influjo de dos. Podrían asociarse tales acepciones del término con el dolor causado por la pérdida y el dar batalla intentando superar el sufrimiento provocado por dicha pérdida.

Freud (1917/1992c), en Duelo y Melancolía define al duelo como una reacción frente a la pérdida, la que puede referirse tanto a una persona amada o a una abstracción de igual importancia para el sujeto. En este escrito habla del duelo pero comparándolo al concepto de melancolía, lo cual ya había realizado en anteriores ocasiones como por ejemplo en un debate sobre el suicidio que se produjo en 1910 en la Sociedad Psicoanalítica de Viena. Freud considera que ambos estados coinciden en sus causas y en el modo de manifestarse aunque enfatiza:

La melancolía se singulariza en lo anímico por una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de toda productividad y una rebaja en el sentimiento de sí que se exterioriza en autorreproches y autodenigraciones y se extrema hasta una delirante expectativa de castigo. Este cuadro se aproxima a nuestra comprensión si consideramos que el duelo muestra los mismos rasgos excepto uno; falta en él la perturbación del sentimiento de sí. (Freud, 1917 / 1992c, p.242)

Señala que el duelo por la pérdida de una persona amada conlleva dolor, pérdida de interés en todas las situaciones que no recuerden al muerto, la imposibilidad de escoger un nuevo objeto de amor, se diría en reemplazo del perdido. Considera que si bien el duelo presenta importantes desviaciones de la conducta habitual del doliente no es un estado patológico ni sería necesario realizar un tratamiento por considerar que pasado un lapso de tiempo se lo superará, evaluando como inoportuno y dañino perturbarlo. “Sabemos que el duelo, por doloroso que pueda ser, expira de manera espontánea” (Freud, 1917/ 1992c, p. 311). Se reconoce una “inhibición y angostamiento del yo” (p. 242) que reflejan una entrega total al duelo que no deja lugar a otros intereses.

El trabajo de duelo es explicado por el autor como un examen de realidad donde se constata que el objeto de amor ya no existe y de él emerge un estímulo a retirar la libido de ese objeto para su posterior colocación en otro objeto. Esta no es tarea fácil ya que señala que el hombre no abandona con gusto una posición libidinal aún con la cercanía de un sustituto.

Este proceso:

(...) se ejecuta pieza por pieza con gran gasto de energía de investidura, y entre tanto la existencia del objeto perdido continúa en lo psíquico. Cada uno de los recuerdos y cada una de las expectativas en que la libido se anudaba al objeto son clausurados, sobreinvertidos y en ellos se consume el desasimiento de la libido. (Freud, 1917/ 1992c, pp. 242-243).

Se considera que si bien el trabajo de duelo es muy doloroso una vez cumplido, el yo se vuelve libre y sin inhibiciones pudiendo volcar su libido en otro objeto.

Siguiendo la teoría freudiana, los objetos de amor perdidos, se sustituyen como lo expresa él mismo: “Si los objetos son destruidos o si los perdemos, nuestra capacidad de amor (libido) queda libre de nuevo. Puede tomar otros objetos como sustitutos o volver temporariamente al yo”. (Freud, 1916-1993, p.310)

En relación a lo afirmado anteriormente por Freud, Allouch (2011) señala que éste habría admitido mucho tiempo después la imposibilidad de sustitución del objeto amado perdido. Lo habría hecho en una carta escrita a Binswanger del 11 de Abril de 1929, a 9 años de la muerte de su hija Sophie, donde dice: “se sabe que el duelo



agudo que causa una pérdida semejante hallará un final pero uno permanecerá inconsolable sin hallar jamás un sustituto” (Allouch, 2011, p.160).

Retomando a Freud en Duelo y Melancolía, en cuanto a ésta, expresa que la pérdida del objeto de amor que la provoca puede no estar muerto, puede que esa pérdida sea más de naturaleza ideal, puede ser que no se pueda precisar lo que se perdió, no tener conciencia clara de lo perdido “(...) él sabe a quién perdió pero no qué perdió en él” (Freud, 1917/ 1992c, p.243). Esto relaciona de cierto modo la melancolía a una pérdida fuera de la conciencia, mientras que en el duelo no hay nada inconsciente en cuanto a la pérdida. En el melancólico se da un gran empobrecimiento del yo. “En el duelo el mundo se ha hecho pobre y vacío; en el melancólico eso le ocurre al yo mismo” (Freud, 1917/1992c, p.243)

El enfermo ve a su yo indigno y moralmente despreciable, se hace reproches y espera ser castigado. Perdió el respeto por sí mismo, puede decirse que más que una pérdida en el objeto sufrió una pérdida en su yo.

En relación a esto Arturo Ponce de León (s/f), en su artículo “Duelo vs. Melancolía”, expresa que en el melancólico la libido libre no se volcó en otro objeto sino que fue desplazada en el propio yo, es decir hubo una identificación del yo con el objeto perdido, de ese modo los reproches al objeto perdido se vuelven autorreproches, desde la conciencia moral. O sea, la pérdida importante ha tenido lugar en el propio yo. El sujeto incorpora el objeto perdido. El autor expresa que a veces la melancolía puede transformarse en manía y a veces se da una alternancia cíclica entre ambas. Las dos afecciones se relacionan ya que en la melancolía el sujeto pelea por retener al objeto perdido con el que se identificó y en la manía pelea por liberarse de esa identificación.

Ponce de León en el mencionado artículo resume que los tres componentes básicos de la melancolía son: la pérdida del objeto amado, la regresión de la libido al yo y la ambivalencia.

Freud (1917/1992c) trabaja el concepto de duelo, pero se considera que su mayor interés estaba en trabajar las características de la melancolía. Para Jean Allouch (2011), “Freud no escribió el artículo para establecer una versión psicoanalítica del duelo como casi todo el mundo lo cree (...) o quiere creerlo, sino que basándose en una versión no crítica del duelo, pretendió comprender la melancolía”( p. 19). Por el contrario también se hace mención en el mismo texto a que Freud, basándose en lo patológico de la melancolía, intentará esclarecer el duelo normal.

En cuanto a la posición freudiana del duelo como trabajo, Paciuk (1998) señala que: tradicionalmente se pensó que el duelo al transcurrir se iba atenuando progresivamente, por lo que introducir el término trabajo resultó renovador. Menciona que para Laplanche y Pontalis el concepto de trabajo tiene que ver con la elaboración psíquica que desde los comienzos aporta Freud.

El trabajo interior al sujeto se refleja con una baja o falta de interés por el mundo. Pareciera que toda su energía psíquica está concentrada en la pérdida y en el dolor que esta provoca. El problema para el sujeto es que el objeto sobrevive a la muerte, contradiciendo a la realidad. Sobrevive tanto en el mundo interno (el objeto sigue vivo y presente para el doliente) como en el mundo externo (el sujeto no acepta la muerte, espera y busca ver al muerto en cualquier parte o recibir señales de que no murió).

El sujeto deberá soportar el dolor de aceptar la muerte que la realidad le muestra e intentar dejar los lazos que lo unen al objeto que ya no está.

Paciuk (1998), expresa que le parece peculiar el modo en que Freud describe como se da el trabajo de duelo. Indica que el “yo” debe optar entre seguir al muerto o considerar las satisfacciones narcisísticas por venir y elegir la vida, rompiendo la unión con el objeto perdido. De este modo el doliente estaría en posición de encontrar un objeto capaz de sustituir al muerto “en cuanto objeto de sus investimentos libidinales” (p. 97).

Señala el autor, que para Freud, se forma un par entre el objeto perdido y el sustituto. Debe marcarse una diferencia entre esa sustitución del objeto con la negación de la muerte del objeto. No se trata de un reencuentro con el objeto de amor perdido o uno idéntico sino con un objeto que con sus características propias satisfará la pulsión que anteriormente satisfacía el objeto desaparecido. Al respecto Allouch (2011) citando a Freud señala: “Todo lo que tome ese lugar, aun ocupándolo enteramente, seguirá siendo siempre algo distinto.”(p. 160)

Tomando el caso de la mamá doliente en la película trabajada quien se muestra en un comienzo muy vulnerable, angustiada, llora todo el tiempo, durmiendo gran parte del día sin poder ocuparse de ninguna tarea, ni siquiera de la pequeña hermana de Josh. Podríamos pensar que su yo seguiría al muerto. Pero en un momento en que su hija la llama para decirle que tiene que ir a la escuela en ese momento y no hay comida en la casa, algo en Grace se moviliza y decide depositar en su hija lo que estaba dejando ir con Josh, cuidándola y acompañándola como solía hacerlo antes del accidente.

El proceso de duelo no es una experiencia homogénea, ni tiene un curso único y predeterminado. Más bien un duelo incluye una variedad de duelos y su forma resulta tener una notable incoherencia. Ello supone que en el proceso de duelo se suceden o están presentes a la vez, diversas modalidades de duelo y esta pluralidad es el sostén de la posibilidad de elaboración, la posibilidad de realización de un trabajo de duelo. (Paciuk, 1998, p. 107).

Seguendo al autor se establece a modo de resumen, que la teoría psicoanalítica sobre el duelo desde Freud, sigue dos modelos: 1- Toma al duelo como un trabajo de acomodación a la realidad aceptando la pérdida y la posibilidad de sustitución del objeto perdido. En su variable patológica aparecen la melancolía y la depresión, cuando aparece la ambivalencia del doliente, debido a un fuerte compromiso de éste con la muerte, el objeto se vuelve “perseguidor” y la identificación con él, hace lo patológico. 2- Considera el duelo como proceso que une formas normales y patológicas dentro del duelo normal.

Estimando la transformación del sujeto y la recreación del objeto perdido, no habría “un duelo” sino que cada doliente hará “su duelo” y este será según vivió su relación con el objeto perdido.

Paciuk (1998) entiende al duelo como proceso integrado por momentos. Plantea que no son lo mismo los momentos que las etapas de un desarrollo, se trata de organizaciones (de relaciones de objeto) que en su marcha o evolución, dan lugar a otras que las reemplazan de manera particular. En la nueva organización, la anterior no queda sólo como previa, sino que toma sentido por superarla integrándola y así la primera queda como antecedente que da sentido a la nueva. Así ésta última puede entenderse a sí misma como evolución de la anterior organización, como que la nueva descubre lo que la anterior ocultaba. Sería como la rectificación de la anterior y ésta integra la posterior y las dos son momentos de un mismo proceso.

A partir de considerar que el duelo sigue un curso, pueden definirse etapas que pauten dicho curso. Paciuk (1998), mencionando a Rycroft señala tres etapas en el duelo:

1) Negación de la muerte o protesta: el deudo no cree lo que ha pasado, rechaza la idea de que la muerte y la pérdida ocurrieron. Siente enojo, se autocensura y a veces también censura al muerto.

2) Resignación, aceptación y desesperanza: el sujeto acepta la realidad de la pérdida con tristeza.

3) Producción de desligamiento; el desinvertimiento: el doliente renuncia al objeto, se desprende y se adapta a vivir sin él, pudiendo unirse a otro objeto.

Podría decirse que estas etapas se ven, a grosso modo, representadas por los personajes en la película trabajada. Vale aclarar que se considera que los límites entre una y otra son difusos, no guardarían relación directa con el tiempo del reloj, en cuanto al comienzo, duración y término de cada una de ellas. Vale decir que ambos padres las transitarán de modo diferente desde su singularidad. Cada uno vivirá “su duelo” a “su tiempo”.

Otra posición respecto a la temática del duelo es la tomada por J. Lacan, la cual se analizará mediante algunos autores que la abordan.

Si bien Lacan no presenta un texto específico donde despliegue una teoría sobre el duelo, a partir de marcar diferencias con lo expuesto por Freud en *Duelo y Melancolía*, muestra su posicionamiento con respecto al tema, exponiéndolo en algunos de sus escritos y seminarios; como en el Seminario 6: *El deseo y su interpretación*; Seminario 7, *La ética del psicoanálisis* y Seminario 10, *La angustia*.

En el esquema propuesto por Freud, el propósito del trabajo de duelo será la sustitución del objeto perdido. Lacan por el contrario considera que no existe objeto sustituto, siempre será otro objeto. Para Freud se trata de un trabajo de duelo, mientras que para Lacan el duelo es una función, la función subjetivante.

Bauab (2011), plantea que a su parecer cuando Lacan habla del duelo en sus seminarios, particularmente en el Seminario 6 y en el Seminario 7: “(...) no se conforma con considerar lo sustitutivo, como culminación del duelo, sino que aporta elementos para pensar que un duelo ofrece la ocasión de una recomposición significativa en la estructura, y en consecuencia en una redistribución de goce.”(p.3)

F. Singer (1998), considera que Jean Allouch basándose en parámetros de la teoría lacaniana, estableciendo una crítica sobre el modelo freudiano, plantea otro modelo para el duelo. Para dicho autor, “(...) el duelo es patología y no normalidad” (p.131)

Allouch señala que para Freud el duelo es una operación que no deja resto, mientras que para Lacan, con quien concuerda, hay disparidad entre la situación anterior y la ulterior al duelo, y lo que así se inscribe es la esencial no sustitución del objeto. El duelo no es la separación con el muerto, es un cambio en relación al muerto. (Singer, 2014, p. 116)

En cuanto a ese cambio que se produce en relación al muerto, hay algo que se pierde en el otro y esa pérdida coloca al deudo en la posición de sujeto. El duelo le otorga otra posición subjetiva, haciendo que el sujeto pueda pensar en armar una nueva vida en relación a la pérdida sufrida.

Para Lacan el duelo no puede superarse sustituyendo al objeto amado perdido, sino por una recomposición de significantes y una modificación del vínculo establecido con dicho objeto.

Allouch (2011), considera que “el duelo no es solamente perder a alguien (un “objeto”, dice un tanto intempestivamente el psicoanálisis), es perder a alguien perdiendo un pequeño trozo de sí (...)” (p. 401). El autor señala una tendencia del psicoanálisis a resumir el duelo a un trabajo, pero marca que existe una gran diferencia entre trabajo y subjetivación de una pérdida. “El acto es capaz de efectuar en el sujeto una pérdida sin compensación alguna, una pérdida a secas” (p.9)

Considerando la falta como el motor del deseo, una vez perdido el objeto amado, este se transforma nuevamente en objeto de deseo. Al respecto, Allouch (2011) refiere: “De alguna manera, en la medida que el objeto de su deseo se ha vuelto un objeto imposible, vuelve a ser para él objeto de su deseo” (p.286)

En el Seminario La Angustia, J. Lacan (1962/1963) plantea: “Sólo estamos de duelo por alguien de quien podemos decirnos **yo era su falta**” (p. 155). Elmiger (2010) lo explica expresando que hacemos duelo por aquel que consideramos que éramos su falta y cuyo deseo causamos. Señala que Lacan apunta a la subjetividad del doliente por el efecto en él, no sólo de la pérdida del ser querido sino de algo propio de sí que se pierde en el duelo. El autor al tratar la temática no aborda sólo **a quién pierde el sujeto**, sino **a qué pierde de él**. Elmiger (2010), sostiene que la persona en duelo invariablemente padece un colapso traumático quedando expuesta a lo real, rompiéndose su cadena signifiante sin obtener pronta respuesta en lo imaginario-simbólico, quedándose muchas veces vacía y sin palabras. Por ello es que se considera de gran importancia la función subjetivante en el duelo que otorgará al

sujeto la posibilidad de reacomodar su posición en el mundo.(...)” su trama significativa, sus recursos simbólicos e imaginarios para hacer frente a la embestida de lo real que la pérdida- la muerte de una persona querida- ocasionó” ( p. 19)

En la misma línea, J. Bafico (2014), expresa que:

(...) en psicoanálisis el duelo trata de la pérdida real de un objeto, que ocasiona un agujero que el significante no alcanza a suturar (...) cuando alguien que queremos muere, irremediablemente se pierde un trozo que no es de esa persona ni mío. Es un trozo como de un tercero que hace esa unión y es a eso a lo que no estamos dispuestos a renunciar. Necesitamos mucho tiempo para poder desprendernos de ese trozo. (pp. 17-18)

El autor sostiene que algunas personas se ven atrapadas en una inhibición, como “congeladas” ante la dolorosa pérdida de un ser querido. No pudiendo continuar con sus actividades, no pudiendo vivir del mismo modo que lo hacían antes. Por esta razón destaca la importancia de que cada sujeto “se dé su tiempo para elaborar su duelo, para poder renunciar a ese trozo de *uno* que tiene que ver con ese *otro* y que no le pertenece a ninguno de los dos.” (p. 20)

## Capítulo 2: CONSIDERACIONES SOBRE CONCEPTOS DE DOLOR Y TRAUMA.

En el comienzo del presente capítulo se realizará una breve aproximación al concepto de dolor retomando la línea del final del capítulo anterior. Luego se hará una aproximación un poco más extensa al concepto de trauma desde la perspectiva de diferentes autores que abordan la temática.

La escritora española Rosa Montero en su libro “La ridícula idea de no volver a verte” citada por J. Bafico (2014), expresa en cuanto al dolor del duelo: “el verdadero dolor es indecible”, “o sea no se puede decir, no se puede hablar” (p.18). El padre doliente en la película escogida para este trabajo, no podía ponerle palabras a ese

dolor inmenso, ni siquiera hablar con su pareja sobre su hijo fallecido, hasta que se plantea una situación que provoca una fuerte discusión en la pareja. (Ver Cap. 4, esc. 4)

Ethan: (...). ¿Mi opinión no cuenta?

Grace: Claro, sí, ¿ahora quieres hablarme? puedes opinar. Quizás puedes aconsejarme, quizás aprendiste a actuar frente a las pertenencias de tu hijo muerto (...)

La autora considera que si se puede hablar sobre lo que le sucede, es una suerte; significa que no tendría tanta importancia. "(...) Porque cuando el dolor cae sobre ti sin paliativos, lo primero que te arranca es la palabra" (Montero, 2013, citado en Bafico, 2014 p.17)

El autor considera lo expresado por Montero como una definición impresionante y verdaderamente psicoanalítica del duelo. "Porque hay algo de lo innombrable en esa muerte que no se puede recortar con el significante o recortar con la palabra."(p.18) Se necesita tiempo para poder simbolizar lo que sucedió. Ambos autores coinciden en que el duelo es algo muy similar a la locura..

"(...) Es lo primero que te golpea en un duelo: la incapacidad de pensarlo y de admitirlo. Simplemente la idea no te cabe en la cabeza" (Montero, 2013, citado en Bafico, 2014, p. 18). Considera que el duelo no termina en un lapso predecible, como se entiende desde la psiquiatría actualmente y marca la importancia de respetar los diferentes tiempos de elaboración de cada persona. Puede asociarse lo mencionado con la noción lacaniana del tiempo lógico, aludiendo al tiempo intersubjetivo, que según el autor, estructura la acción humana, al tiempo de la vida interior y no al tiempo del reloj, al tiempo cronológico.

Continuando con Bafico (2014), resulta interesante el planteo que éste realiza en cuanto a que considera que algunos escritores como la mencionada Rosa Montero o Isabel Allende a través del acto creativo consiguen metabolizar el profundo dolor psíquico provocado por pérdidas sufridas. Lo hace extensivo a algunos músicos a quienes considera capaces de mostrar el dolor y transformarlo en melodía. Toma como ejemplo a Eric Clapton de quien expresa que dio a conocer que ante la pérdida de su pequeño hijo en un trágico accidente, le resultó muy terapéutico escribir y cantar una canción dedicada al pequeño.

En relación al caso de la película trabajada, Emma hermana de Josh que también tiene talento para la música, es invitada por la maestra de música del colegio a tomar clases extras para dar un recital dedicado a su hermano. La pequeña le

pregunta a su madre si cree que Josh podrá escucharla desde el cielo, ante la respuesta afirmativa de Grace, Emma acepta feliz la propuesta. Logrando a través de la música dar un bálsamo al dolor de toda la familia.

En Inhibición, síntoma y angustia, Freud (1925/1992b) hace una diferenciación entre el término dolor psíquico y angustia. Mientras el primero es causado por una pérdida real de una persona amada, la angustia aparece como reacción ante la amenaza de que la pérdida se produzca. La angustia se presenta cuando el sujeto aún no ha sufrido la pérdida, aunque quizás la espera o presiente que va a acontecer, mientras que el dolor psíquico surge cuando la pérdida ya se ha producido. Puede considerarse al dolor como una reacción defensiva frente a la pérdida. El sujeto tiende a evocar con todas sus fuerzas al objeto perdido. Intenta mantener viva la imagen de quien ya no está. Podría vincularse esto con lo que le ocurre a Ethan, padre del niño fallecido en nuestra película, quien mantiene los objetos personales, ropas, juguetes, etc. Como si Josh estuviera vivo. Como si mantener todo el entorno igual mantuviera más viva su imagen. (Ver Cap. 4, esc. 4)

J. Nasio (1999), define al dolor psíquico o dolor de amar como “el afecto que resulta de la ruptura brutal del lazo que nos vincula con el ser o la cosa amados” (p.31). Esa ruptura terrible e inesperada provoca un sufrimiento interior muy profundo, máxime cuando se ha producido la muerte de un hijo. “(...) es una lesión del vínculo íntimo con el otro, una disociación brutal de aquello que naturalmente está llamado a vivir unido” (Nasio, 1999, p.31).

Otra definición del autor desde un punto de vista metapsicológico es la siguiente:

(...) el dolor es el afecto que expresa en la conciencia la percepción por parte del yo (...) del estado de shock, del estado de conmoción pulsional (trauma) provocado por la ruptura (...) súbita del lazo que nos vincula con el otro elegido. El dolor es aquí dolor del trauma. (Nasio, 1999, p. 32)

La Real Academia Española (2014) define trauma como un choque emocional que produce un daño duradero en el inconsciente. Emoción o impresión negativa, fuerte y duradera. Etimológicamente proviene del griego y significa “herida”.



Echeburúa (2009), expresa que un trauma es provocado por un suceso negativo e inesperado, causado por otras personas que provoca un fuerte malestar al sujeto, quien se siente sobrepasado y sin posibilidad de hacer frente a la difícil situación.

Moty Benyakar (2007), señala que suele ser calificado como traumático cualquier evento fuerte, inesperado o indeseable dando por supuesto que el mismo provocará un resultado devastador en el psiquismo del sujeto, dejando de lado la singularidad de quien vivencia la situación. Indica que no son las características de un evento las que determinan si es o no traumático, “sino el particular encuentro entre una situación y la especificidad con que un determinado psiquismo la vivencia”. (Lo disruptivo, parr. 1) Considera que una “vivencia traumática” refiere a un evento fáctico, en tanto el “vivenciar traumático” tiene que ver con la imposibilidad de articulación entre afecto y representación. En una entrevista realizada por Emilia Cueto al autor, éste enfatiza que el trauma es un proceso psíquico. Presenta a modo de ejemplo que en el denominado estrés postraumático, no se reconoce al trauma como proceso psíquico. Indica que algunas teorías dentro de la psicología consideran que el estrés es la patología y el trauma es el evento, lo que sucedió. En nuestro caso sería el accidente en sí. O sea se postula que el hecho es traumático en sí mismo, dándole así una cualidad psíquica a un evento fáctico. Expresa: “Trauma no es un choque, trauma es un proceso psíquico, el choque es un evento” (Cueto, 2010, párr.3)

Se plantea que todo evento terrible es traumático, y eso es como postular algo a priori, aclarando que en psicoanálisis eso no es posible, que habría que verificarlo o no en un proceso psíquico. Es así que Benyakar (2012), postula el concepto de “lo disruptivo” para denominar a los elementos fácticos que impactan en el psiquismo. Se vuelve a citar como ejemplo el accidente de Josh.

Desde el psicoanálisis se intentará ver cuál es el efecto psíquico que causa el evento, puede ser estrés, trauma, depresión o resiliencia, porque a su entender no todo lo disruptivo siempre va a producir un proceso psíquico patológico. Para el autor por lo general lo traumático emerge o se instala en las sensaciones y en la falta de capacidad para elaborarlas

La disrupción es lo que hace el entorno al psiquismo humano, cuando el mismo provoca un golpe o shock. Vale decir que lo disruptivo puede ser un evento o un entorno, como una situación de robo, secuestro, guerras o accidentes. El medio lleva al individuo que tenía un funcionamiento normal en su vida, a una situación que se transforma en patológica y el individuo empieza a actuar. Lo disruptivo es el impacto que lleva al sujeto a tener diferentes reacciones.

Siguiendo esta línea podría decirse que frente a un mismo evento, distintos sujetos serán afectados de diferente modo, pudiendo por ejemplo resultar traumático para uno y para otro no, o en mayor o menor grado, dependiendo de varios factores como por ejemplo su momento vital y/o su estructura psíquica. También los puede llevar a tener diferentes reacciones a las que habitualmente tenían antes de producido el evento. Vinculando esto a los protagonistas de la película trabajada, se percibe que ambos padres ante el accidente que provoca la muerte de su hijo, responderán de modo diferente. Enfatizando que el padre quien era un correcto y amable profesor, pasa a idear diferentes modos para encontrar y vengarse del culpable de la muerte de su hijo, aun traspasando los límites de la ley, cambiando sus principios morales.

Coincidiendo esto con la postura de Tizón (2013) quien plantea que las muertes inesperadas generan en los dolientes ideas de venganza y aumentan los sentimientos de ira y culpa. Ese enojo puede dirigirse hacia las propias convicciones éticas y morales, y en muchas tender a cambiarlas. Sostiene que la inesperada muerte de un ser amado, produce la pérdida del sentimiento de control y seguridad, motivando el surgimiento de una extrema vulnerabilidad y temor. En estas circunstancias considera que los procesos de duelo se complejizan. Grace luego de la muerte de su hijo se muestra muy vulnerable, frágil y temerosa, no logrando salir de su casa y pidiéndole a su esposo que cuando sale regrese pronto por sentir miedo de que algo malo vuelva a ocurrir.

Bassols (2014), en su conferencia *La llamada perdida del trauma y la respuesta del psicoanalista*, plantea que la cuestión del trauma en la enseñanza de Lacan se articula como un encuentro. Se tomará uno de los aspectos desarrollados por el autor sobre el tema. Expresa que la elección del título de su ponencia, tiene su origen en un acontecimiento traumático y en los impactantes testimonios de los involucrados. El terrible evento se produjo a partir del atentado con explosión de bombas en la estación de Atocha, Madrid el 11/03/2004.

Recoge el testimonio de una enfermera que al entrar en un vagón destrozado por la explosión, lo primero que escuchó fue el sonido de los teléfonos celulares de las víctimas. Eran llamadas sin posibilidad de respuesta. "Llamadas perdidas para siempre (...)" Se produjo "(...) el encuentro más terrible con lo real de la muerte" (2014, párr. 3)

Plantea que ese sonido es imposible de simbolizar y se une a la experiencia que luego devendría traumática para los sobrevivientes. Enfatiza que detrás de cada teléfono que sonaba en la estación, había una historia singular e irrepetible y considera que "(...) lo que no hay que perder de vista es la singularidad de cada respuesta del sujeto a lo real" (2014, párr. 5)

Aquí lo real es lo que no llegó a ocurrir en la realidad simbólica o imaginaria en la que habitamos. Destaca la curiosidad de que del relato de los sobrevivientes de esta tragedia y coincidiendo con los de otros eventos similares, se desprende que lo que les resultó más difícil de tolerar a los sujetos, además de lo sucedido fue; lo que no llegó a suceder.

En cuanto por ejemplo, no poder salvar a las personas que estaban al lado, o pensar que hubieran tomado el tren anterior y así evitar ese encuentro fatal. Lo que más aparecía en los recuerdos y en los sueños de los sobrevivientes, como lo más terrible de lo acontecido, dicho por el autor, con una fórmula lacaniana; fue eso que “no cesaba de no ocurrir”, eso que se recortaba sin cesar en el recuerdo de los sueños sobre la experiencia traumática. Sobre esa fórmula M. Bassols (2014), basará su planteo sobre lo real del trauma. A partir de esa formulación Lacan resume el estatuto de lo real traumático. Siguiendo este lineamiento, el trauma no es tanto lo sucedido que podemos recordar aproximadamente, sino lo que no dejamos de repetir aunque no lo recordemos, lo que “no cesa de no escribirse”. Es en la experiencia traumática donde el concepto de Freud, de repetición toma relevancia.

El autor marca el momento “anterior a” como el fundamental de la experiencia traumática. Expresa que siempre hay un instante justo antes de lo sucedido, que sigue pendiente de simbolización y elaboración, que se ubica en la experiencia traumática.

“Todos los sueños traumáticos, los sueños que repiten una experiencia traumática, se encuentran siempre contruidos alrededor de un punto que no cesa de no representarse, de no aparecer”(Bassols, 2014, párr. 9)

En el mismo sentido el autor presenta otro ejemplo. Un hombre que acude a su consulta, que expresa que en su adolescencia vivió la traumática experiencia del suicidio de su madre. El paciente le plantea a su analista su angustia y extrema tristeza, no sólo por la muerte de su madre sino por lo acontecido la noche anterior al inusceso. El sujeto sorprendió a su madre en el momento que ésta estaba consumiendo cocaína. Él la vio pero no pudo decir nada, su madre igual. La noche siguiente ella pasó al acto, se suicidó.

El sujeto le expresa que lo que más le duele y angustia es aquello que no sucedió, aquello que no pudieron decirse. Tiene la idea de que si hubiese podido hablarle a su madre en ese momento antes, quizá ella no se habría quitado la vida. Para él lo que se repite sin cesar en su recuerdo es esa noche anterior, lo que no pudo llegar a decirse a simbolizarse. El paciente asistía a la consulta con el peso de lo real, lo imposible de decir, comparando ese peso con una bomba a punto de estallar y que mediante el dispositivo analítico se intentaría desactivar. El autor expresa que se realizó un largo trabajo de duelo de esa muerte imposible de aceptar y de simbolizar.

Enfatiza que el duelo fue no solamente por perder a su madre, sino por aquello que él había sido para ella y por lo que éste hubiera podido hacer o no por su madre.

Trayendo el ejemplo de la película puede decirse que esto le sucede a los padres de Josh, no dejan de recordar e intentar explicarse que es lo que sucedió para que ese fatal accidente se produjera. Ellos estaban en un hermoso momento compartido en familia y de pronto todo cambió. Se produjo lo más imposible de simbolizar, lo imposible de decir, lo imposible de siquiera poder comprender. Es probable que rememoren una y otra vez ese momento “anterior a”, donde sientan que si hubieran dicho o hecho algo distinto, no hubieran perdido a su amado hijo.

Grace: No dejo de pensar qué fue lo que hice para que esto pasara...

Ethan: No pienses...

Grace: (Llorando) Lo siento tanto...

Ethan: No Grace, no hiciste nada (intenta consolarla abrazándola).

### Capítulo 3: DUELO EN PADRES QUE PIERDEN UN HIJO.

En el presente capítulo se intentará dar una aproximación al abordaje de este particular tipo de duelo desde la posición de algunos autores que lo tratan, además de los autores principales que ya se venían trabajando en los capítulos anteriores en la temática de duelo en general. Se considera a la elaboración del duelo por la muerte de un ser querido como un proceso por demás complejo y al de la muerte de un hijo más difícil y doloroso aún.

Allouch (2011), trabaja el tema del duelo, tomando como paradigma la muerte del hijo y no la del padre como lo planteaba Freud. Dada su experiencia de vida, en la que perdió tempranamente a su padre y también a una hija, expresa: “(...) el caso paradigmático del duelo ya no es actualmente, como en la época en la que Freud escribía la *Traumdeutung*, el de la muerte del padre, sino el de la muerte del hijo”. (p. 22)

Freud considera la muerte del padre como: “el acontecimiento más significativo y la pérdida más terrible en la vida de un hombre” (Freud 1900/1992a p.20)

Al respecto Laurent (2006) plantea lo siguiente:

¿Qué es lo real en juego en la muerte del padre en Freud? Es el don, la experiencia del fin. Es la experiencia de la necesidad que abandona el sujeto. No es más la pérdida de un objeto del mundo, sino el descubrimiento que el mundo mismo se pierde. (p. 3)

Con su muerte se pierde a un ser amado y un pasado en común pero su vida estaba cumplida, el duelo se realiza sobre lo que queda de su historia.

Con la muerte de un hijo la pérdida sería más grande aún, además de perder a un ser amado y un pasado en común, también se perdería lo que potencialmente ese hijo, de haber vivido hubiera podido dar.

La pérdida de los padres aunque muy dolorosa, sería un acontecimiento esperable, mientras que la muerte de un hijo es siempre inesperada y brutal.

Tizón (2013) manifiesta:

La muerte de un hijo resulta muy difícil de elaborar para los padres y para la familia como sistema; máxime si el hijo formaba aún parte de la estructura familiar, no se había independizado, no había alcanzado todas sus posibilidades en el proceso de separación-individuación. (p.320)

Tomando como caso el de Josh, con apenas 10 años, diremos que el autor mencionado expresa coincidir con la sabiduría de muchos pueblos indígenas que plantea que es “una muerte contra el sentido de la vida” (p. 320) que presentará mayores dificultades para su elaboración en la familia.

Para Roitman, Armus y Szwarc (2002), el duelo por la pérdida de un hijo entra en la categoría de “duelos especiales”. Los mencionados autores se plantean en su trabajo “El Duelo por la muerte de un hijo”, varias interrogantes que intentan responder en el desarrollo del mismo. Una de ellas es: “¿tendrán estos duelos características peculiares, más allá de su singularidad, sabiendo, desde ya, que la elaboración de un duelo depende de la historia personal y de la estructura previa de cada sujeto?” (2002, p.1)

Señalan que hay palabras que denominan a quien pierde a su cónyuge, “viudo” o “viuda”, “huérfano” a quien perdió prontamente a sus padres, pero no existe nominación posible para quien ha perdido un hijo. Solo en el idioma hebreo existe una palabra: “shjol” que lo designa. Tal vez tiene que ver con el fuerte sufrimiento que esa

situación provoca. La escritora colombiana Bella Ventura (1993), utiliza un término inventado por ella para describir la condición de quien pierde un hijo, "Alma mocha". Roitman, Armus y Szwarc (2002), consideran que es un tema tabú, es algo que no se puede nombrar, ni siquiera pensarlo. Plantean otra interrogante: "¿es posible prepararse para contradecir la ley natural según la cual un hijo entierra a su padre, pero no un padre a su hijo?" (p. 2)

Si bien el pensar en la muerte propia es algo intolerable, es aún peor pensar en la de un hijo. Se rompe abruptamente la idea de continuidad generacional que un hijo supone para sus padres. El valor identificante que da sentido a la maternidad-paternidad, es dado por la vida del hijo, su pérdida sacudirá dichas identificaciones.

Los hijos producen un cambio profundo en el psiquismo de los padres, activando sus funciones parentales; la pérdida deja un vacío enorme en ellos. De allí la añoranza de un estado afectivo que existía gracias a la presencia del hijo; recuerdos, palabras, modos de ser con él, goces comunes etc. (Roitman, Szwarc y Armus 2002, p.3)

Respecto a los sentimientos de culpa los autores expresan que una expresión de estos es la impresión de haber fallado a los hijos, desamparado, haber fracasado como padres. El haber sobrevivido a un hijo puede interpretarse por los padres como una falta de amor. El dejar de sufrir por ello, puede ser considerado como abandono al hijo muerto o como una traición al mismo. Esto muchas veces conduce no permitirse continuar con sus proyectos de vida, incluso el cuidado de otros hijos. Podría pensarse que esto le sucede a Ethan cuando Grace le recuerda que tienen otra hija, que los necesita, que tienen que intentar volver a vivir sin él. Ethan se resiste a lo propuesto por Grace diciendo "yo no voy a vivir, sabiendo que el asesino de mi hijo..." Continúa resguardándose en la ira, buscando a quien provoco tan terrible final para Josh.

Tizón (2013) manifiesta que en su carrera profesional ha visto muy diversas reacciones en los padres que perdieron un hijo, señalando que lo más común es que se mantengan afectados por el resto de sus vidas por culpa, tristeza y depresión. Aunque también relata que hay familias que pueden afrontar la pérdida de un hijo con mejores resultados. Marca como uno de los más importantes elementos para lograr lo

antes dicho, a la capacidad de los padres de fomentar una buena comunicación entre los miembros sobrevivientes de la familia, sobre todo con y entre los hermanos del hijo perdido, si los hubiere. Para así “(...) poder expresar directamente la turbulencia afectiva y negociar entre todas las readaptaciones internas y externas que hay que realizar (...) en un duelo tan doloroso”. (p.322)

#### Capítulo 4: DESARROLLO DE ALGUNAS ESCENAS DE LA PELÍCULA.

En este capítulo se presentará una descripción de cinco escenas consideradas significativas de la película *Reservation Road* (2007). Se incluyen algunos comentarios a modo de breve análisis de las mismas buscando lograr una articulación con los conceptos trabajados en los capítulos anteriores, donde a su vez ya se venían insertando algunos fragmentos de los diálogos de los personajes, con el mismo fin.

#### Reservation Road.

La familia Learner ha pasado una hermosa tarde. Juntos disfrutaron del recital de música donde Josh ha tocado a la perfección el violonchelo y luego compartieron risas y juegos. Al anochecer emprenden en su coche el viaje de regreso a casa charlando animosamente.

#### Escena 1: (3:54) “Momento antes del accidente.”

Emma pregunta si puede quedarse con las luciérnagas que le regalo Josh y mantienen en un frasco de maníes.

Emma: ¿Puedo quedármelas en casa?

Grace: ¿Qué?

E: Las luciérnagas.

G: No creo hijita, se pueden morir...

E: ¿En el frasco?

G: No hijita, pero hay que soltarlas pronto... al llegar a casa las soltamos.

E: Mira a su hermano

Josh: Las soltamos... (Dirigiéndose a su hermana con mirada cómplice)

E: Asintiendo entrega el frasco a Josh...

Luego Ethan entra a comprar en una estación de servicio sobre Reservation Road, Grace acompaña a Emma al baño, Josh en ese momento en que queda solo decide liberar las luciérnagas entre los arbustos, al borde de la calle... en ese momento se produce el accidente que trunca su vida tan tempranamente y sumerge a la familia en la tragedia...

Aturdidos los padres no se explican que sucedió... ¿por qué Josh se apartó del coche?

La selección de esta escena intenta representar o reflejar lo expuesto por M. Bassols (2014) en su conferencia "La llamada perdida del trauma y la respuesta del psicoanalista". El autor, siguiendo a Lacan, marca el momento "anterior a" como fundamental en la experiencia traumática. Plantea y lo afianza con dos interesantes ejemplos, que siempre hay un instante justo antes de lo ocurrido que seguirá pendiente de simbolización y elaboración en tanto traumático.

### Escena 2: ( 05: 23) " **El accidente y la muerte de un hijo**"

La rapidez con que se precipitan los acontecimientos, hace prácticamente imperceptible lo que allí acontece, excepto para Ethan Learner, **todo pasa ante sus ojos**, su rostro refleja el espanto que le produce lo inevitable del accidente.

Josh ha sido embestido por una camioneta siguiendo su marcha a toda velocidad.

Desesperado, Ethan grita intentando advertirle; al mismo tiempo corre a su encuentro sin poder evitar su desenlace. Su hijo ¡ha muerto!

Conmocionado profundamente queda en "shock"... su rostro ensombrecido, su mirada perpleja se dirige a su hijo quien yace inerte sobre el asfalto.

Grace, su madre y su pequeña hermana Emma, en un primer momento, no se dieron cuenta de lo que sucedía, estaban de espaldas y a distancia hasta que escuchan los gritos desgarradores de Ethan, rápidamente corren; cuando ven a Josh tendido en el suelo, caen en crisis presas de un intenso dolor, angustia y llanto sin consuelo alguno.

Ethan en cambio refleja su dolor de otra manera, impedido de poder expresar, no llora, intenta calmar a su hija y a su esposa.

Minutos más tarde la policía se hace presente, interrogan al Sr. Learner como testigo principal, iniciando la investigación.

El investigador al ver tan afectado a Ethan, le dice:

Policía: Está bien Sr. Learner, mañana seguimos, está bien.



Daré la orden de que los lleven a su casa.

Sr. Learner: Espere, ¿y mi hijo? No quiero dejarlo.

Policía: Señor, es la escena del delito. Yo me quedo por usted, señor.

Me quedo con su hijo. Yo me ocupo de que lo traten con el mayor respeto, usted tiene a su esposa y a su hija, señor. Es importante que vuelva a su casa y esté con ellas.

Es de noche, la policía los lleva a casa, ambos padres miran hacia atrás mientras el auto se aleja. La escena se congela, se silencia con el cuerpo sin vida de Josh que yace sobre Reservation Road.

Tal vez sea esta, la escena más impactante de la película. Siguiendo lo planteado por M. Benyakar (2007) se produce el accidente como el evento disruptivo que impacta brutalmente en el psiquismo de la familia del pequeño, disparando el proceso psíquico del trauma. A decir del autor lo disruptivo es el impacto que lleva al sujeto a tener diferentes reacciones, dependiendo de varios factores mencionados anteriormente y considerando especialmente la singularidad de quien vivencia la situación. Vinculando esto a los padres de Josh quienes ante tan difícil acontecimiento reaccionarán de diferentes modos, aunque los dos estén atravesados por un inmenso dolor.

### Escena 3: ¿Por qué Josh se alejó del coche?

(18:00): Ethan en la comisaría, interesado en colaborar con la policía en la investigación del accidente para atrapar al conductor prófugo ve entre las evidencias, el frasco de las luciérnagas que sus hijos tenían minutos antes del accidente.

Se da cuenta que el intentar liberarlas, como su madre aconsejó fue el motivo que lo llevó al borde del camino...

Ethan vuelve a casa, Grace lo espera ansiosa...

Grace: ¿Atraparon a alguien?

Ethan: No saben nada aún.

Grace: ¿Tú recordaste algo más?

Ethan: No... tal vez... dijeron que unos días...

Grace: (Lo interrumpe) ¿Supiste por qué se bajó del auto?

Ethan: (Con una expresión corporal que dice más que las palabras que tanto le cuesta

pronunciar, dice: no pensemos en eso...

Grace insiste... ¡Ethan! ¿Por qué se bajó del auto?

Ethan: El frasco de maníes estaba entre los arbustos...

Grace: Dios mío! Dios mío! Dios mío!

Ethan: (Intenta contenerla)

Grace: ¿Las estaba soltando? (elevando la voz entre sollozos y visiblemente compungida)

Ethan: Sí

Grace: ¡Pero yo le dije! ¡Le dije que se iban a morir!

Ethan: ¡No! ¡No te culpes!

Grace: (Estalla en gritos y llanto... desesperada)

(22:00): Ethan y Grace mantienen una conversación, ella llora todo el tiempo, él mantiene un semblante de control, sin llorar, procurando contener a su esposa. Le promete que se mantendrá en pie acompañándola todo el tiempo.

Ethan: Superaremos esto juntos.

Grace: No paro de pensar que hice para que pasara esto.

Ethan: No pienses...

Grace: (Llorando) Lo siento tanto...

Ethan: No Grace, no hiciste nada (intenta consolarla abrazándola).

A partir de ese momento ella no logra salir de su casa. Ethan manteniendo el semblante de control y esa actitud de ocuparse de todo, sostiene todo el tiempo a su esposa e hija, sin permitirse quebrarse, llorar o expresar lo que siente.

Al ver que con el correr de los días la policía no avanza en la investigación, él comienza a ocuparse más activamente de investigar por su cuenta, enfocándose cada vez más en atrapar al asesino de su hijo...

Se asocia esta escena con lo comentado en la escena 1, dónde la pregunta planteada: ¿Por qué Josh se alejó del coche? Probablemente se repetirá una y otra vez en los padres del niño, como lo que “no cesa de no representarse”. Planteando el eterno cuestionamiento en esos padres dolientes de que si hubieran dicho o hecho algo en ese momento “anterior a” tal vez su hijo no hubiera muerto.

Escena 4: (59:14) **“Lo insoportable de la muerte de un hijo: la discusión de Ethan y Grace”**

Ethan llega a casa cuando es tomado por sorpresa, su esposa Grace está entregando todos los objetos y pertenencias de su hijo Josh, su resistencia y oposición a esta decisión tomada por Grace hace estallar una fuerte y emotiva discusión en la pareja.

Ethan: ¿Qué ocurre? Esperen. ¿Qué hacen? ¿Quién les regaló esto?

Un momento ¿Quién les dio permiso? ¡Grace! ¿Qué hace? ¡No deme esto!

Grace: Deja que se lleven todas sus cosas.

Ethan: No pueden. ¿Mi opinión no cuenta?

Grace: Claro, sí, ¿ahora quieres hablarme? puedes opinar. Quizás puedes aconsejarme, quizás aprendiste a actuar frente a las pertenencias de tu hijo muerto. ¡Sus ropas! ¡Sus libros! Quizás quieres guardarlos para así alimentar tu ira.

Ethan: ¿De qué hablas? ¿No debo sentir ira? ¿Por qué?...¿Tú no la sientes?

Grace: ¡Esto es lo que me importa!

Ethan: ¿Sí? ¿Qué?

Grace: ¡Mi hijo está muerto! ¡No volverá a casa conmigo! ¡Estoy tratando aprender a vivir! ¡De no volverme loca!

Ethan: Pues yo no voy a vivir sabiendo que el asesino de mi hijo... (Grace lo interrumpe)

Grace: ¡No puedes vivir así! ¡Tenemos una hija! No entiendes, ¿cómo no lo ves?

Ella necesita que la cuiden, yo necesito cuidarla. ¡Si no vas ayudarme con eso, vete! (le cierra la puerta en la cara.)

Una muerte inesperada y devastadora se instala en la vida de esta familia. Un enigma se le presenta a Ethan Learner ante lo insoportable de la muerte de su hijo, su único pensamiento es saber quién lo mató, su único deseo es hacer justicia.

Escena 5: (1:26:00) **“Escena final”**

Ethan viene sintiéndose cada vez peor, no puede dormir, tiene un nudo en el estómago, sólo habla en un foro de Internet con otros padres que han pasado por lo mismo, alimentando su ira y obsesión de encontrar al culpable. Una madre le dice nunca desaparece ese nudo en el estómago pero: “la justicia alivia el dolor”

Ethan: ¿Justicia? Debo encargarme yo de eso (cada día se ocupa más de eso y en la misma proporción se va alejando de su esposa e hija)

Ethan por una serie de circunstancias se da cuenta quién es el hombre que atropelló a su amado hijo, es alguien cercano a ellos: ¡es el padre de un compañero de escuela de Josh y el abogado de la causa! Al descubrirlo, esconde su ira y planea secuestrar y

matar al asesino de su pequeño.

Ethan: Bajo amenaza con un arma de fuego y tras golpearlo y gritarle lleva a Dwight en la valija del coche a un lugar solitario con la idea de hacer justicia por mano propia, matando al culpable de su terrible pérdida. Enceguecido por la ira y la sed de venganza.

Ethan: ¡Sal, afuera! ¡Eres un cerdo, carajo! ¡Si no sales te mato aquí mismo! (lo saca a empujones de la valija)

Dwight: ¡No dispaes! ¡Por favor! No arruines tu vida como yo arruiné la mía... ¡Fue un accidente!

Ethan: ¡Callate! ¡Camina! ¡Te fugaste! ¡Uno no huye de un accidente!

Dwight: ¡Tuve miedo! ¡Por Dios!

Ethan: Me robaste mi vida (dice con un grito ahogado) Dejaste a mi hijo tirado en la ruta y te fugaste. Arruinaste a mi familia (todo el tiempo apunta con el arma a Dwight, parece que lo matará) Mereces morir. ¡Asesinaste a mi hijo! (lo tira al piso y lo golpea)

Dwight: ¡Basta, basta! (Pero no se defiende de los golpes ni lo golpea a Ethan. Tiene una actitud de entrega total) En un momento logra quedarse con el arma y le apunta ahora a Ethan...

Dwight: ¡Levántate! Un instante después se apoya el arma en su sien y llorando dice:  
¿Quieres que me mate? ¡Dímelo y me mato!

Ethan: Mudo, lo mira incrédulo y con el rostro desencajado....

Dwight: ¡Carajo! No pasa un solo día en que no vea el cuerpo de tu hijo chocando con mi auto y cayendo en la oscuridad (llora)

Ojalá hubiera sido yo. (Apuntándose a la cabeza implora: ¡Dime que lo haga! ¡Por favor! Igual ya estoy muerto, ya estoy muerto...

Ethan: (No quería escucharlo... pero lo hace... lo escucha... la expresión de su rostro cambia de furioso a casi conmovido podría decirse... sus rasgos se ablandan.

Se da media vuelta y se va...

Dwight: ¡Por Dios, no me dejes aquí... te lo ruego! (llorando dice) ¡Perdóname por favor!

Lo siento...

Ethan: Toma su camioneta y se va dejando atrás al hombre que mató a su hijo. Vuelve

a su casa y se sienta en los escalones de la entrada.

Llora mucho, por fin puede hacerlo.

Grace: Se acerca y lo abraza.

Ethan: Llorando abrazado de Grace dice: lo extraño tanto...

Grace: Lo sé... lo lamento tanto... vamos adentro.

En la primer parte de esta escena, desde que Ethan ejecuta su plan de venganza donde parece que llegará a matar a quien truncó la vida de su pequeño hijo y destruyó a su familia, puede asociarse a lo propuesto por Tizón (2013) en cuanto a que las muertes inesperadas provocan en los deudos aumento de los sentimientos de ira, culpa y generan ideas de venganza pudiendo romper sus convicciones éticas y morales. Pasando a ser de un correcto y amable profesor a alguien que desea matar. Quizás guiado por su necesidad de hacer justicia buscando aliviar tanto dolor, que siente hasta en su cuerpo...porque el duelo duele en el cuerpo... Tal vez en cierto modo Ethan hizo justicia, encontró al culpable, lo vio preso de su dolor, lo escuchó pedir perdón y pudo luego, comenzar a poner palabras allí donde nos las había. Precisamente con él pudo expresar descarnadamente lo que sentía. Se considera que también podría pensarse el deseo de venganza del papá de Josh como un intento de reparación, vinculándose esta idea con los sentimientos de culpa presentes en ambos padres.

Puede asociarse el desenlace de esta última escena, donde se nos presenta que comienza a verse una transformación en Ethan, con la posición lacaniana de la función subjetivante del duelo, que aporta que ésta ofrece la oportunidad de una recomposición en la cadena significante y una modificación del vínculo con el objeto de amor perdido. Dándose la posibilidad de reacomodar su posición en el mundo, buscando nuevos sentidos a lo acontecido.

## Capítulo 5. CONSIDERACIONES FINALES.

### Diferentes actitudes de los padres.

#### 1er. Momento:

Ethan: Mantiene el control, no llora, no expresa lo que siente, contiene a su esposa e hija... Vuelve enseguida a sus actividades cotidianas pudiendo desempeñarse aparentemente como habitualmente lo hacía antes del accidente.

Grace: Se muestra muy angustiada, llora mucho, se siente culpable y lo expresa. Habla de lo que siente pero no logra volver a sus actividades, se mantiene dentro de la casa sin poder salir ni al mercado sin poder ocuparse de su hija como solía hacerlo. Esto se asocia a lo planteado por Roitman, Armus y Szwarc (2002) en cuanto a los sentimientos de culpa que experimentan los padres, sintiendo que el haber sobrevivido a su hijo representa una falta de amor. Impidiéndole continuar con sus proyectos e incluso el cuidado de otros hijos, por considerarlo como una traición al que ya no está.

#### 2º Momento:

Grace: A partir del momento clave en que su pequeña llegará tarde al colegio porque su mamá se duerme y tampoco tiene comida preparada, se percata de que Emma la necesita y elige cuidarla mejor, deposita todas sus energías en ella. Podríamos asociar lo antes dicho con la idea de Freud sobre el trabajo de duelo como un examen de realidad donde se constata que el objeto de amor perdido ya no existe y de él emerge un estímulo a retirar la libido de ese objeto para su posterior colocación en otro objeto. Considera que el yo debe optar entre seguir al muerto o elegir la vida, rompiendo la unión con aquel y así encontrar un objeto sustituto en quien depositar la libido que estaría libre. Vale decir que se considera que no se trata de encontrarse con el objeto desaparecido ni con uno idéntico, sino con uno que con sus propias características, satisfará la pulsión que antes satisfacía el objeto de amor perdido. Aunque así sea, lo que tome su lugar siempre será algo distinto.

Ethan: Al ver que la investigación sigue sin avanzar y que Grace se comienza a ocupar de las tareas y cuidados de su hija, se va enfocando y obsesionando en investigar y seguir buscando al culpable del accidente. Ocupa todo su tiempo y energías en ello, descuidando a su esposa e hija, sin siquiera hablar con Grace. Se asocia a lo referido por Elmiger (2010) en cuanto al colapso traumático que padecen los sujetos en duelo donde quedan expuestos a lo real, rompiéndose su trama significativa sin poder dar una respuesta en lo imaginario- simbólico, quedándose vacíos y sin palabras.

Finalmente puede observarse que ambos padres a diferentes tiempos y de diferentes modos transitan el duelo logrando una transformación y un cambio de posición en relación a la pérdida de su amado hijo. Podría decirse que ese cambio logrado en la posición subjetiva permitirá que puedan pensar en armar una nueva vida en relación a la pérdida sufrida.

### Desde la clínica psicoanalítica.

Siguiendo a Casenave (2010) coincido en que el sujeto contemporáneo, como he mencionado en la introducción del presente trabajo, se encuentra impedido de un espacio social donde elaborar sus duelos, por lo que probablemente buscará recurrir así al espacio analítico para hacerlo. Para la autora: “El psicoanálisis se sirve del sentido para tratar lo real trascendiéndolo” (2010, párr. último) Se trata de recomponer la cadena significativa que trate ese agujero en lo real con que confronta la pérdida, “(...) sin olvidar, como subraya Lacan, que de lo que se trata fundamentalmente en él, es de recuperar la función de la causa del deseo” (2010, párr. último)

E. Laurent (2006) en su artículo, “*Hacia un afecto nuevo*” expresa: “La experiencia de un psicoanálisis no debe conducirnos a vivirnos como máquinas sino a darnos cuenta (...), que hay otro modo de goce que la tristeza”. Y más adelante agrega: “Habitar el mundo, vivir, es poder vivir con la experiencia de la pérdida, habitar un mundo tal que pueda incluir este dolor. No deshacerse de él y olvidarlo sino verdaderamente habitar el lenguaje” (pp. 3-4)

Pienso que uno de los objetivos principales a seguir desde esta clínica, sobre todo en relación a los duelos, sería hacer énfasis en la importancia de considerar los tiempos subjetivos de cada consultante en cuanto a la elaboración de la pérdida, en el momento de la escucha y en el momento de la dirección de la cura.

*La sensación de la fragilidad de la vida me persigue sin descanso.  
Me contagia una gran alegría – la de estar vivo – y, al mismo tiempo,  
un miedo atroz: por el hecho de poder perder con tanta facilidad a la  
gente que queremos.*

*Paul Auster (1994)*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allouch, J.; (2011) *Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca*. Buenos Aires, Ediciones literales.
- Bafico, J.; (2014). *Restos de historias*. Montevideo: Aguilar
- Bassols, M.; (2014). *La llamada perdida del trauma y la respuesta del psicoanalista*. Conferencia en la facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata, 27 de noviembre de 2014. Recuperado de: <http://www.eol-laplata.org/blog/index.php/la-llamada-perdida-del-trauma-y-la-respuesta-del-psicoanalista/>
- Bauab, A.; (2011). *Duelo: Entre El Dolor y El Desafío* (2000) Escuela Freudiana de Buenos Aires. Recuperado de: [http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline\\_72.pdf](http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_72.pdf)
- Benyakar, M.; (2007). Lo traumático, lo ominoso y el trabajo de duelo. *Revista Imago Agenda* (113). Recuperado de: <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=180>
- Benyakar, M.; (2012). Lo disruptivo y lo traumático. *Vivencias y experiencias*. *Revista Imago Agenda* (160) Recuperado de: <http://ecobioetica.org.ar/es/articulos/lo-disruptivo-y-lo-traumatico-vivencias-y-experiencias/>
- Cazenave, L.; (2010). El duelo en la época del empuje de la felicidad. *Virtualia* 21() Recuperado de: <http://virtualia.eol.org.ar/021/template.asp?Actualidad-del-lazo/El-duelo-en-la-epoca-del-empuje-a-la-felicidad.html>
- Cueto, E.; (27, diciembre, 2010). Entrevista a Moty Benyakar. *Revista Imago Agenda*. Recuperado de: <http://www.elsigma.com/entrevistas/entrevista-a-moty-benyakar/12179>
- Diccionario RAE; (2014). Recuperado de <http://dle.rae.es/?w=diccionario>



- Echeburúa E.; (2009). *Superar un trauma: el tratamiento de las víctimas de sucesos violentos*. Madrid: Pirámide
- Elmiger, M.; (2010). La Subjetivación del Duelo en Freud y Lacan. *Revista Mal-estar y Subjetividad*, X ( ) 13-33. Universidad de Fortaleza, Brasil.  
Recuperado de: <http://redalyc.org/articulo.oa?id=27116941002>
- Freud, S.; (1992a). La interpretación de los sueños. En J.L. Etcheverry (trad.) *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol IV, pp). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1900/1908)
- Freud, S.; (1992b). Inhibición, Síntoma y Angustia. . En J.L. Etcheverry (trad.) *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol XX, pp). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1925/1926)
- Freud, S.; (1992c). Duelo y Melancolía. En J.L. Etcheverry (trad.) *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. XIV, pp. 237-258). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1917 (1915))
- Freud, S.; (1993). La Transitoriedad. En J.L. Etcheverry (trad.) *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. XIV, pp. 306-312). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1916 (1915))
- Kitman Ho, A., Wechsler, N.; (Productor) y George, T.; (Director), (2007) *Reservation Road (Un cruce del destino)*. Estado Unidos: Focus Features
- Lacan, J.; (1962-63/2006). *El seminario de Jacques Lacan. La angustia. Número 10*. Buenos Aires, Paidós.
- Laurent, E.; (enero-febrero, 2006). Hacia un afecto nuevo. *Virtualia* 14. 1-4.  
Recuperado de: [http://virtualia.eol.org.ar/014/pdf/dossier\\_laurent.pdf](http://virtualia.eol.org.ar/014/pdf/dossier_laurent.pdf)
- Nasio, J.; (1996). *El libro del dolor y del amor*. Barcelona: Gedisa S.A.
- Paciuk, S.; (1998). Duelos depresivos y duelos reparatorios. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis (En línea)* (88). Recuperado de:  
<https://issuu.com/mpeirano/docs/rup-88.rtf>

Paciuk, S.; (2000). El duelo, los duelos. *Revista Relaciones. Serie Freudiana*. Edición digital 46. Recuperado de:

[www.chasque.net/frontpage/relacion/0009/freudiana.htm#Freudiana](http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0009/freudiana.htm#Freudiana)

Ponce de León, A.; (s/f). Duelo vs. Melancolía. *Psicogeometría Méjico*. Recuperado de: <http://www.psicogeometria.com/dueloymelancolia.html>

Roitman, A, Armus M y Szwarc N.; (2002). *El duelo por la muerte de un hijo*.

Recuperado de:

[http://fepal.org/images/congreso2002/adultos/roitman\\_a\\_szwarc.pdf](http://fepal.org/images/congreso2002/adultos/roitman_a_szwarc.pdf)

Singer, F.; (1999). El duelo: que modelización? *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*. 2(1), 129-140.

<https://dx.doi.org/10.1590/1415-47141999001010>

Singer, F.; (diciembre, 2014). Duelo y trabajo de objetalización. Mourning and objetalization process. *Revista de psicoterapia psicoanalítica*. 8(4), 115-125. Recuperado de:

<http://www.bvpspsi.org.uy/local/TextosCompletos/audepp/025583272014080408.pdf>

Tizón, J.L.; (2013). *Perdida, pena, duelo. Vivencias, investigación y asistencia*. Barcelona: Herder Editorial.